

---



---

# GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 21 DE ENERO DE 1794.

---

*Petersburgo 1.º de Noviembre de 1793.*

**R**achif Mustafá Baxa, Embaxador extraordinario de la Sublime Puerta cerca de esta Soberana, tuvo su audiencia del Vice-Canciller Conde de Ostermam el dia 19 de Octubre, y de la Emperatriz el dia 24. En esta última se ostentó quanto pueden dar de sí la magnificencia y el luxó. Entre los regalos ofrecidos al nuevo Ministro Turco habia una tienda de campaña bordada interiormente con perlas. Ademas del alojamiento, se le da diariamente para su manutencion y el de su comitiva una suma de 1300 pesos en dinero, y muchas carnes y vitualla. Los gastos que ocasiona esta Embaxada, y los que causa la del General Kutussoff á Constantinopla, se regulan en dos millones de rublos.

Acaba esta Soberana de mandar se completen las tropas del Imperio, y que para ello se reclute y sortée un hombre de cada 500, ó en su defecto paguen los pueblos 8 millones de rublos: pues segun estas leyes puede qualquiera pueblo librarse de echar suertes contribuyendo con 400 rublos. Casi todos prefieren este último partido, y reparten esta cantidad entre los habitantes, á quienes apenas toca un rublo por cabeza.

*Viena 23 de Noviembre.*

**U**n cuerpo de 250 Austriacos se pondrá quanto ántes en marcha para reforzar el ejército del Príncipe de Cobourg: ya se han expedido las cartas de aviso al Círculo de Suabia por donde han de transitar, y han salido para Friburgo los Comisarios de Guerra encargados de arreglar el alojamiento y los demas puntos concernientes á dichas tropas.

Vivamente irritada la Nobleza Húngara del asesinato de su desventurada Reyna de Francia, hija segunda de María Teresa, cuya memoria está siempre en veneracion en aquel Reyno, ha ofrecido ir á pelear contra los enemigos irreconciliables de la Casa de Austria.

Ha

Ha llegado aquí un correo despachado por el Príncipe de Reuss, Ministro Imperial residente en Berlin, con pliegos que se suponen ser de tanta importancia que despues de exâminados en un Consejo se comunicaron copias de ellos á todas las Potencias aliadas.

*Maguncia 21 de Noviembre.*

**L**a relacion publicada por el General Wurmsen sobre la conquista de Fuerte-Luis es como sigue: „El 9 de Noviembre continuáron los sitiados su fuego contra las obras de los Imperiales, é hiriéron 13 hombres. El 10 todas las baterías de los sitiadores disparáron contra el castillo; á las 3 y media de la tarde se incendió un hospital que habia en el hornabeque, y se quemó hasta los cimientos. Los sitiadores tuviéron este dia 6 heridos. El 11 á la una y media ardió otro edificio en el mismo parage; y el 12 á medio dia hubo un grandísimo incendio en la plaza, cerca del Convento de Padres Capuchinos: el fuego de los enemigos fué mas floxo que en los dias anteriores. En la noche del 12 levantó el General de Ingenieros Lauer otra bateria, cuyos fuegos abrasáron una parte de la ciudad: su pérdida consistió aquel dia en 3 artilleros muertos y 2 soldados heridos. A la una de la tarde vino un trompeta con un Ayudante del General Durand, Comandante de Fuerte-Luis, y presentó al Baron de Lauer una carta en que le pedia suspension de armas por 24 horas para celebrar un Consejo de guerra: nuestro General no le concedió sino 4 horas. En consecuencia á las 5 llegaron 2 Xefes de Brigada, precedidos de un trompeta, y le entregáron otra carta del General enemigo, el qual decia que los dos sugetos mencionados servirian de rehenes hasta el dia siguiente en que remitiria la capitulacion por el Comandante de Ingenieros y otro Xefe de Brigada. Los Imperiales enviáron por su parte á Fuerte-Luis un Sargento mayor y un Capitan, con encargo de intimar al Comandante que se esperaban los artículos de la capitulacion á las 5 de la mañana inmediata. Con efecto el dia 14 se presentáron los Comisarios Franceses, y se arregló la capitulacion con el General Baron de Lauer. Sus principales artículos contienen que la guarnicion saldria de la plaza con todos los honores militares, pero que entregaria luego las armas quedando prisionera de guerra. Los Imperiales ocupáron á las 2 de la tarde el castillo de Alsacia y parte del Fuerte-Luis, cuya guarnicion salió el 16 á las 8 de la mañana.”

La conquista de este fuerte, que ha costado tan poco, es im-  
por-

portante, no solamente porque asegura los cuarteles de invierno, que hubiera sido difícil tomasen en Alsacia los Imperiales sin este apoyo ú otro equivalente, sino tambien porque les facilita el transporte por el Rhin de los víveres que no se encuentran en aquellos parages, agotados por los Franceses de toda especie de abastos. En la plaza se hallaron 110 cañones muy hermosos y de grueso calibre; los almacenes contenian gran cantidad de municiones y de bastimentos; la guarnicion consistia en 4300 hombres, que se enviarán á Hungría, á donde ya se han conducido mas de 2000 prisioneros Franceses. De 14 artículos que propusieron en su capitulacion los sitiados, se les concedió uno solo. Los Imperiales perdieron 50 hombres en esta empresa, que se empezó á la entrada del invierno, siendo la guarnicion casi tan crecida como el cuerpo que la sitió, y la plaza, aunque pequeña, muy fuerte y construida segun todas las reglas del arte, conforme á los planes que hizo para ella el célebre Vauban, cuyo nombre habian ahora substituido los Franceses al de *Luis*: pues siendo este último de Santos y de Reyes, lo han borrado de todos los pueblos, montes, fortalezas y demas sitios que lo tenian.

*Manheim 22 de Noviembre*

**E**n el ejército Prusiano se advertian preparativos para una expedicion secreta: juntaban en los contornos de Dos-Puentes gran cantidad de escalas, palancas, hachas y otros instrumentos necesarios para un asalto. En la noche del 16 al 17 un cañoneo terrible, que duró desde la una hasta las 6 de la mañana, despertando á los habitantes de Dos-Puentes y de las inmediaciones, indicó que se executaba dicho proyecto, y aun llegó á decirse que los Prusianos habian tomado por escalada la fortaleza de Bitche; pero luego se supo que la tentativa de sorprender aquella plaza se habia malogrado. Alentados los Franceses porque rechazaron allí á los Prusianos, quisieron lograr alguna ventaja atacando cerca de Bliescastel al cuerpo del General Kalkreuth, acometiéndolo por 4 partes á un tiempo; pero en todas ellas fueron batidos y rechazados. Esta empresa, cuyas circunstancias se ignoran todavia, puede tener para ellos resultas funestas, habiendo hecho el Duque de Brunswick un movimiento, mediante el qual quedan expuestos á que les corten la retirada.

Habiase dicho que parte del ejército Prusiano debia acantonarse en Franconia; ahora se asegura que permanecerá todo en campaña, que 3000 hombres vendrán á aumentar las tropas de dicha

cha nacion en la Lorena, y que el Duque de Brunswick ha hecho de acuerdo con el General Wurmser disposiciones para la distribucion de los quarteles de invierno, en fuerza de las quales podrán sostenerse y socorrerse recíprocamente los dos exércitos en caso de necesidad. Quizá no tardará mucho este caso: pues se sabe que el exército Frances del Rhin acaba de recibir un refuerzo de 10000 hombres, y que la Convencion de Paris ha mandado se lleven á lo interior de la Francia todos los víveres y provisiones que hubiese en las fronteras, á fin de obligar á los habitantes á ir con sus tropas á buscar subsistencia á los paises confinantes: habrá pues durante el invierno freqüentes incursiones por parte de los Franceses; y así para defenderse contra un modo tan cruel é inaudito de hacer la guerra, no alcanzando las fuerzas militares á cubrir una frontera tan dilatada, han resuelto los Príncipes Alemanes armar tambien al paisanage, particularmente á los aldeanos y campesinos. En el Brisgau y en los contornos de Friburgo se cuentan ya 15000 labradores con armas, los 10000 del Austria Anterior, y los otros 5000 del Margraviato de Baden. Con ellos se han formado 27 divisiones, cada una de 650 plazas con 2 cañones; las acompaña un destacamento de caballería é infantería Austriaca para conducir las y ayudarlas. Se ha apostado esta gente por la orilla del Rhin desde Basilea hasta Kehl, y en frente de Strasburgo.

*Lóndres 6 de Diciembre.*

**E**n la Gazeta de hoy ha publicado la Corte la siguiente carta del Coronel Murray, escrita en Tournay á 29 de Noviembre. „Ayer á las 2 de la tarde acometiéron los enemigos nuestros puestos avanzados de Neckin y Leers, en cada uno de los quales habia al pié de 100 hombres de tropa. Eran considerables las fuerzas de los Franceses, especialmente las que atacaron á Neckin, é hicieron su acometimiento con mucho ardor. El destacamento que lo guarnecia, compuesto de una compañía de granaderos de tropas de Hesse-Darmstadt, y de media compañía del cuerpo libre Imperial de O-Donnel, defendió aquel puesto con el mayor denuedo durante algun tiempo; pero al fin teniendo que ceder á la superioridad del número, se retiró hácia Bailleul; otro tanto executó el destacamento que habia en Leers, retirándose á Estaimburgo por no ser cortado. Entre tanto el Mayor general Daring que á la primer alarma habia acudido al punto del ataque con algunas tropas de infantería ligera de refresco, y el Coronel Linsingen, que se adelantó tambien con alguna caballería, rechazaron

á los Franceses y recobraron ámbos puestos. En nuestras tropas hubo 2 soldados muertos, 14 heridos con un Capitan, y 7 prisioneros incluso otro Capitan. La pérdida de los enemigos fué mucho mayor; encontramos varios muertos en Neckin, é hicimos 7 ó 8 prisioneros."

No solo en esta capital sino tambien en varios pueblos de Inglaterra se han hecho subscripciones para socorrer con ropas de abrigo á los soldados Ingleses que permanecen en campaña. El Ayuntamiento de Lóndres ha contribuido para esta obra patriótica con 500 libras esterlinas, y á proporcion los de otras ciudades, como tambien un número crecidísimo de particulares. Ya se han enviado grandes remesas de estas ropas al ejército; las Señoras mas distinguidas por su cuna se ocupan con gusto en este útil trabajo, y otras extienden su generosidad á costear las telas y las hechuras. Es de extrañar que las personas pudientes de otros países no hagan otro tanto, así como han acreditado lealtad á sus Soberanos y amor á su patria con ofertas sin número para los gastos de la guerra. En Francia el entusiasmo de lo que llaman libertad ha proporcionado algunos de estos auxilios á sus tropas en Inglaterra se deben á la generosidad y al patriotismo. Tal vez en otras partes alcanzará lo mismo el amor á la humanidad y la religion.

*Leyden 2 de Diciembre.*

**E**l plan formado por la Junta de Salud pública de Paris se reduce segun parece á hacer un movimiento general en la frontera desde la Flándes-marítima hasta Strasburgo á fin de saquear aquel pais. En los contornos de Tréveris, en donde se habia disfrutado total sosiego desde la primavera última, han hecho ahora una incursion 8<sup>ta</sup> Franceses, sorprendiendo un cuerpo de 500 Imperiales cerca de Lobach. Aunque estos carecian de artillería se defendieron 3 horas, rechazando dos veces á los enemigos quienes á la tercera los rodearon cogiéndolos en medio. Los Húsares de Wurmsers se abrieron paso con sable en mano, y perdiéron poca gente; pero 2 esquadrones de Toscana fuéron parte muertos y parte hechos prisioneros. Despues entraron los Franceses á sacotodos los pueblos de aquel distrito, especialmente los de Lebach, Exweiler, Tholai &c. El Ducado de Dos-Puentes, que está cerca de allí, padecerá tambien las correrías y robos de estos bandoleros, sobre todo si se confirma lo que se dice que despues de la accion del 18 de Noviembre el Duque de Brunswick ha tenido que

evacuar aquel Ducado, y que se le esperaba el 23 en Neustadt-del-Hardt, ciudad entre Dos Puentes y Spira á 4 leguas de Landaw.

*Brusélas 29 de Noviembre.*

**P**or el lado de Weirwick vuelven los enemigos á juntar cuerpos de tropas, sin duda con el objeto de atacar otra vez aquel puesto, y penetrar por Menin á la West-Flándes; se han tomado medidas de defensa para detener sus empresas.

El cuartel general del ejército grande que manda el Príncipe de Saxonia-Cobourg se ha transferido á Mons, en donde se halla en el día una guarnicion numerosa; lo mismo sucede en las ciudades de Tournay, Condé, Valenciennes y Quesnoy. En las dos últimas se trabaja con actividad en componer las fortificaciones que quedáron muy maltratadas de resultas de los sitios que ámbas sostuviéron. Delante de dichas plazas hay tropas acantonadas de tal suerte que en pocas horas pueden juntarse, y formar un cuerpo bastante fuerte para detener á los enemigos si intentasen turbar la quietud de nuestras fronteras. Estas precauciones son precisas viendo que el ejército de Jourdan en vez de tomar cuarteles de invierno parece dispuesto á continuar la campaña: á lo ménos así debe inferirse de ciertos movimientos que hace, los quales indican que no tardará en obrar ofensivamente para cumplir el plan concertado entre la Junta de Salud pública y el General Jourdan en el último viage que este hizo á Paris. Su ejército se refuerza diariamente con tropas de nueva leva así de infantería como de caballería. Sin embargo de su multitud, nos lisonjamos de que todas sus tentativas para penetrar en nuestras provincias quedarán infructuosas.

*Ginebra 9 de Diciembre.*

**N**ada prueba tanto el descontento que produce en la misma Francia la tiranía de la Convencion de Paris, como las denuncias continuas que en ella se hacen de tramas y conjuraciones contra lo que allí llaman libertad. En pocos dias se han descubierto en Nantes, en Puy, en Mondoubleau, y en otras partes. En la primera de estas ciudades se trataba de dar muerte á los Diputados de la Convencion, y hacer luego causa comun con los Realistas del Vendée; y en fuerza de este proyecto, verdadero ó supuesto, todos sus habitantes que no pertenecen á la clase de los *sans-culottes*, están presos y sentenciados unos á la guillotina, y otros á destierro: á los demas les han impuesto multas tan quantiosas, que algunas ex-

ceden á los bienes de los multados. La ciudad de Puy está acusada de haber favorecido á los de Leon , y celebrado los reveses de la Francia ; por consiguiente la tratarán con todo el rigor que se ha visto en otras declaradas como esta en estado de rebelion.

Robespierre, que únicamente habla en la Convencion para asuntos de gran importancia, hizo el dia 17 del mes último una pintura á su modo de la política de todas las Cortes de Europa con respecto á la Francia, y se detuvo particularmente en los medios de que juzga se valen para tener dividida á aquella nacion, y quitarla sus aliados, con especialidad los Cantones Suizos y los Estados- Unidos de América. Su discurso fué muy aplaudido; luego propuso un decreto dirigido en substancia á satisfacer varias quejas de las dos Repúblicas mencionadas para evitar que se declaren por enemigas de la Francia. Con este mismo objeto se ha depuesto al Ministro Genet , que quiso alborotar al pueblo de los Estados Americanos.

El dia 20 se executó en el seno de la Convencion la farsa ridícula y escandalosa de las exêquias del culto católico por diferentes Ayuntamientos del departamento de Paris, y por algunas secciones ó barrios de la misma capital, que depositáron allí las insignias del catolicismo. Por respeto á la Religión omitimos quanto en desprecio de ella se hizo en esta ocasion, como tambien un discurso atroz que un tal Dautun dirigió en otra sesión á los llamados Legisladores de Francia contra los principios fundamentales de toda creencia religiosa, y mas determinadamente contra el christianismo, al qual han declarado y hacen los Jacobinos una guerra horrorosa, que forzosamente se extiende á los Sacerdotes, aun á los mismos que adoptáron las reformas eclesiásticas de la constitucion.

El dia 23 recordó un vocal que no se habia cobrado la contribucion de dos millones de libras impuesta á la ciudad de Francfort quando se apoderó de ella el ejército de Custine; y pidió que para cobrarla ahora, se mandase á los Generales recoger todos los libros de los comerciantes que trafican con los de aquella ciudad y cobrasen las cantidades que les deban. Así se decretó.

Muchos vecinos de dos barrios de Paris acudieron el dia 24 á la Convencion para delatar á sus parientes, hermanos ó hijos, que habiendo salido de la capital para los ejércitos, luego que se vieron libres del yugo de los Jacobinos, se rebeláron contra ellos y contra su doctrina, celebrando á los Reyes en sus canciones. Pedian que fuesen castigados con todo rigor, y se ofrecian á salir en lugar de

de ellos. La Convencion les dió públicos t stimonios de su agradecimiento.—El mismo dia se promulg ron dos decretos mandando sean desde luego arrestados todos los sugetos que en el antiguo Gobierno fuéron Intendentes de Provincia, Asentistas generales, y Recaudadores de Rentas, embarg ndose sus papeles, y debiendo executarse así el mismo dia que se publicó esta órden. Poco ántes se habia preso al cambista Laborde, uno de los mas ricos particulares de Europa, y quizá del mundo.

El 25 se hizo en plena Convencion el informe de los delitos imputados   la memoria del harto célebre Marques de Mirabeau, que habiendo hecho al principio servicios esenciales   la revolucion, segun el informante, trat  luego de restablecer la Monarquía con los materiales de la constitucion, y cuid  sobre todo de su propio interes. En consecuencia se decretó que se sacasen sus cenizas del panteon nacional, y que en su lugar se colocasen las de Marat.

Pretextando razones de economía pidió el mismo dia 25 una diputacion del Ayuntamiento de Paris se transfiriesen   las cárcel-les ordinarias los augustos presos del Temple para que sean tratados segun los principios de la igualdad. Van pues á mezclarse con los malhechores los hijos inocentes del virtuoso Luis, al paso que los huesos del infame Marat se llevarán en triunfo al panteon, y que su busto ocupa ya en los templos de la capital los altares consagrados ántes   la divinidad. Tales son las tristes resultas de la moral y de la libertad Francesa!

*Madrid 21 de Enero de 1794.*

Con motivo del cumpleaños del Sr. Infante Duque de Parma se vistió ayer la Corte de gala en el Real Sitio de Aranjuez.

Siguiendo la misma idea que se indicó en la Gazeta anterior de dar al público una noticia completa del memorable suceso de Tolon, se copiarán aquí las relaciones hechas al Exc. Sr. Comandante general de las tropas combinadas por el Mariscal de Campo D. Domingo Izquierdo, y el Coronel D. Luis de Ariza.

„Exc. Sr.: Despues del encadenamiento de sucesos ocurridos en esta plaza y sus fuertes desde el dia 30 de Noviembre pr x-imo pasado, y de las dificultades que produjo el mal tiempo para llevar á efecto las providencias tomadas por V. E.   fin de poner en el necesario estado de defensa el importante puesto de las colinas de Balaguer, principalmente el fuerte de S. Luis, llegó el caso de que los enemigos, aprovechándose de tan crítica situacion,

ata-



atácasen la noche del 17 al 18 del presente entre una y dos de la mañana el referido fuerte de S. Luis, y la batería de Mulgrave: no pudiendo dudar que tres días continuos de temporales y de incesante fuego de morteros y cañones, con la circunstancia de no haber comido caliente en todo este tiempo, sin los blindages precisos para abrigo y defensa de la tropa, la habrían puesto en el mas deplorable estado.

A los primeros tiros de fusil que se sintieron en la parte de la avanzada de la derecha, me dirigí al fuerte de S. Carlos con el Sargento mayor del destacamento D. Carlos Reding, y mi Ayudante de Campo D. Carlos O-Donell, llevando conmigo 50 hombres que en la misma noche habian llegado de refuerzo. Con ellos, con 80 del Regimiento Suizo de Betschart y 40 Napolitanos, me adelanté y reforcé el reducto de S. Felipe, en el que aun no se habian podido colocar los 5 cañones que estaban destinados, por no haber llegado las explanadas.

Sostenido el referido fuerte de S. Luis por el vivo fuego de esta tropa, que flanqueaba enteramente su gola, consiguió por dos veces rechazar al enemigo; pero cargando este de nuevo con el considerable aumento de continuos refuerzos que le llegaban, logró romper por el ángulo de la derecha, en el que destruido y casi arruinado por las muchas lluvias, se habia hecho una cortadura, y colocado un cañon, que hasta desembarazar la madera y tierra que tenia al frente no podia dirigir sus tiros sino á larga distancia.

La tropa, á pesar de la fatiga que habia sufrido con el continuo fuego y lluvias, defendió el terreno con teson, segun el progresivo que observé hacia de puesto en puesto, habiéndome informado que llegaron hasta el uso de la bayoneta; bien que herido el Comandante del fuerte D. Luis Ariza, y retirado á la plaza, no he podido saber ni tener de él una relacion circunstanciada de lo ocurrido interiormente. Atacada tambien la batería de Mulgrave, que defendian tropa Inglesa y Sarda, se sostuvieron bastante tiempo con valor y constancia; pero al fin se viéron precisados unos y otros á ceder el fuerte al excesivo número de enemigos que por derecha é izquierda acometiéron, habiendo tenido ántes la precaucion de clavar la mayor parte de la artillería, y de dexar preparado que los repuestos de pólvora se volasen.

En estas circunstancias baxé al fuerte de S. Carlos á disponer que con la poca artillería que en él se conservaba se hiciese la

mas tenaz resistencia, esperando el socorro de la plaza y esquadra, para con él atacar á los enemigos y tratar de recobrar el puesto que habian ocupado. Pasé tambien á la playa á impedir la confusion y desórden que originaba la tropa, que retirándose se habia reunido en el muelle y pretendia embarcarse, obligándola á que volviese al fuerte de S. Carlos, en cuya operacion me ayudó mucho el Capitan de Fragata D. Ignacio Marron y otros Oficiales: quando volví al referido fuerte hallé en él al Mayor D. Carlos Reding, que con la tropa que mandaba en S. Felipe se habia retirado en buen órden, receloso, con justa razon, de ser cortado por sus flancos.

Llegó á este tiempo el refuerzo de la plaza y esquadra de tropa de esta, y algunos Xefes de aquella, con lo que formé dos columnas, poniendo á la vanguardia de la izquierda las tropas Sardas que se me habian reunido, y conduciendo la de la derecha salí á atacar los enemigos. A pesar de la intrepidez y valor de la tropa y Oficiales, no fué posible superar el mucho número de los mismos que se habian juntado: aumentando la dificultad el hacer fuego á metralla con dos cañones que habian habilitado en S. Luis; y observando que no continuaban en hacerlo los dos nuestros de calibre de á 24, que teniamos colocados en la altura de L'Eguillet, segun se verificó despues por haberlos clavado el Comandante de aquella bateria, al cargo de los Napolitanos, no me pareció razonable sacrificar una tropa que conservada por el momento podia ser útil en adelante. Retirado con toda ella, me ceñí á la defensa del reducto de S. Carlos, en el que me mantuve hasta la una de la tarde del mismo dia, haciendo el mas vivo y ordenado fuego á los enemigos, que produjo el buen efecto de que no intentasen atacarme, conteniéndose en sus puestos, ni aun en la retirada, que resolví despues de haber recibido sucesivamente la órden de V. E. y de los dos Almirantes. Mediante las providencias que para ello tomé, que fuéron puestas en execucion con el mayor tino y prudencia por los Xefes y Oficiales, se consiguió embarcar toda la tropa tanto de infantería como los 26 dragones con sus caballos; dando lugar á que los Ingleses desocupasen la mucha pólvora, cartuchos y otros efectos que tenian en el repuesto de la torre de Balaguer. El Capitan de Artillería D. Luis Lopez de Arce hizo recoger parte de los cartuchos y pólvora que habia en algunos repuestos esparcidos por el campo, inutilizando la que no habia facilidad de poder conducir, y clavó á su debido

tiem-

tiempo la artillería del fuerte de S. Carlos y los dos violentos que yo habia mandado substituir en L'Eguillet: se matáron los caballos y machos Francésés de los carros que ayudaban á conducir la artillería y blindages; y las provisiones que habia en el almacén se repartiéron entre la tropa al paso que se dirigia á la referida torre de Balaguer, por cuyo interior se executó el embarco. Con el auxilio del Capitan de Navio D. Juan Apodaca, á quien su zelo llevó muy temprano á la playa, se embarcáron los últimos heridos que llegáron al hospital, cuyo mérito es muy recomendable. Lo es igualmente el que contraxéron con la tropa de Marina que llegó de refuerzo el Capitan de Fragata D. Teodoro Argu-mosa, el Teniente de Navio D. Ignacio Mendizaval, los de Fraga-ta D. Bartolomé Torres y D. Pedro Ayala, el Alférez de Na-vio D. Andres de Torres, y los de Fragata D. Andres del Rio y D. Antonio Gaston, á quien fué preciso mandarle retirar despues de haber sido contusa: lo son tambien el Coronel D. Vicente Amoros, el Teniente Coronel D. Antonio Dehesa, Teniente Co-ronel y Sargento mayor de los Regimientos de Córdoba y Mála-ga, el Capitan del mismo Regimiento D. Tomas Kindelan, quien recibió una contusion de bala de fusil, los que con la mayor bi-zarría mantuviéron los puestos que se les confió, esforzando y di-rigiendo el vivo fuego que sin intermision sostuvo el fuerte de S. Carlos; y son dignos de toda consideracion, como asimismo los demas Oficiales, que todos contribuyéron á que las tropas fue-sen cediendo los puestos con tranquilidad y sosiego. Me es impos-ible dar á V. E. por ahora noticia del número de los muertos y heridos por los incidentes ocurridos ayer y hoy. Lo executaré lue-go que tome los informes necesarios; bien que puedo asegurar á V. E. por las noticias que hasta ahora he adquirido, que nuestra pérdida, aun incluyendo la que hubo en S. Luis, ha sido muy in-ferior á la de los enemigos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Tolon 18 de Diciembre de 1793. = Exc. Sr. = Domingo Izquierdo. = Exc. Sr. D. Federico Gravina."

„ Exc. Sr.: En consecuencia de las órdenes que recibí de V. E. en la noche del 18 al 19 del corriente (ántes de verse precisado V. E. á embarcarse por el estado de su herida) relativas al méto-do con que las tropas Españolas colocadas sobre la muralla, de-bian evacuar la plaza de Tolon, retirarse al castillo de la Mal-ga, y al abrigo de él efectuar el embarco: enteré á los Xefes de los

los diferentes cuerpos de lo que cada uno debía practicar; pasé seguidamente á casa del Gobernador el General Dundas, á fin de quedar con él últimamente acordos en la hora que se habia señalado para la salida. Convenimos en que debia ser á las 10 y media, desfilando las tropas por las dos poternas inmediatas á la puerta de Italia, en la que á las 10 y cuarto debiamos juntarnos para verificarlo, llevando la cabeza de las dos columnas la tropa Inglesa, Sardos y Napolitanos, y cubriendo la retaguardia la Española. Unánimes en estos puntos, y arreglados nuestros relojes para evitar toda equivocacion ó retardo, me fuí con el Coronel D. Ramon de Aviles, y mi Ayudante D. Carlos O-Donell, que me acompañaban, á dicho puesto, siendo las 9 y media.

A poco rato de hallarme en el cuerpo de guardia me avisó Aviles, que se notaba mucho humo en una de las casas inmediatas. Subí á la muralla para reconocer con certeza el parage, y advertí ser en el arsenal que ardía ya con notable fuerza. Observé al mismo tiempo mucha confusion y voces lastimeras en lo interior del pueblo. En tan críticas circunstancias supe que las tropas Inglesas y parte de las Sardas habian salido de la plaza, sin haberme llegado de esta novedad aviso alguno: con este antecedente envié á mi Ayudante con la orden á los jefes de nuestras tropas que cubrian la muralla, de que las hiciesen desfilar en el orden y disposicion que anteriormente se les habia prevenido, determinado á seguir el mismo camino que habia llevado la columna Inglesa. Al llegar á la poterna con el Teniente Coronel D. Juan Hogan, Sargento mayor del Regimiento de Hibernia, hallamos una porcion de tropa Napolitana que confusamente se habia introducido en ella, y tropezando en el primer retorno, aseguraban estar cerrada la puerta que salia al foso. Resolví acorde con el citado Hogan, con el Mayor general el Coronel D. Joseph de Ago, y con el Capitan del Regimiento de Hibernia D. Andres Creaghé subir á la muralla á tomar espeques, ó algun otro instrumento para echar la puerta en tierra: quando íbamos á practicar esta diligencia, habiendo hecho salir antes la gente que se habia introducido, hallamos el error, y por consiguiente el paso franco, con lo qual inmediatamente volviéron los referidos Oficiales con el Conde del Puerto á avivar la marcha, y evitar la confusion que pudiera sobrevenir en tales circunstancias. Tomé yo la vanguardia recogiendo la avanzada de la puerta de Francia, que por el foso se habia retirado á la de Italia, segun se le habia prevenido;

En-

Encargué á todos el mas profundo silencio, y conseguí llegar al castillo de la Malga, sin ser sentido (al parecer) de los fuertes de Sta. Catalina y Artigas, que ya se hallaban ocupados por los enemigos. En la inmediacion hallé á su Gobernador Mr. Elfiston con su tropa formada en batalla, formé yo igualmente la que conducia á medida que se incorporaba, y se dispuso á su tiempo el embarco de todas en el mejor órden posible en las lanchas de las dos esquadras que los Almirantes habian dispuesto con anticipacion.

A las 7 de la mañana quedó concluida la retirada, habiéndose embarcado todas las tropas de las quatro naciones coligadas, siendo de los últimos dos soldados del Regimiento de Córdoba que se quedaron dormidos, y recogió el bote de este navio, segun lo que declararon quando llegaron á bordo.

No puedo ménos de recomendar á V. E. el particular mérito que en esta ocasion han contraido los Xefes y Oficiales arriba nombrados, los Coroneles D. Terencio O'Neill y D. Vicente Amores, el Capitan de Navio D. Antonio Estrada, el Teniente de Navio D. Joseph Montemayor, que clavando la artillería se lastimó las manos, los de Fragata D. Joseph Osorio, D. Ramon Ansoátegui, y D. Nicolas de la Rosa, los Capitanes de Artillería de tierra D. Joseph Vigil y D. Joseph Montes, que con los xefes de este cuerpo, y otros varios Oficiales de que V. E. tendrá noticia mas exácta que yo, se distinguieron en la defensa y retirada de la plaza.

Dios guarde á V. E. muchos años. A bordo del navio Reyna Luisa en las islas de Hyeres 23 de Diciembre de 1793.=Exc. Sr.=Domingo Izquierdo.=Exc. Sr. D. Federico Gravina."

Exc. Sr.: El dia 16 de Diciembre próximo anterior atacaron los enemigos la batería de S. Luis de mi mando en el órden siguiente:

Desde las 11 de este día hasta las 2 ménos quarto de la mañana siguiente tiraron los enemigos á mi batería 300 bombas y 600 cañonazos, derrotándome algunos merlones que pudieron recomponerse, aunque no del todo, y la mayor parte de los parapetos; inferí seguramente que el ánimo de los enemigos era atacarme, y con este conocimiento previne á los Oficiales destinados de ronda la hiciesen con la mayor exáctitud, y que fuesen frecuentes sus visitas á las avanzadas, dándome parte de las menores ocurrencias que notasen en el campo. A las 7 de la tarde mandé á D. An-

toño de Miguel, segundo Teniente del Regimiento de Málaga, recorriese las avanzadas y les previniese quanto juzgase conveniente, así para recibir á los enemigos como para retirarse en caso necesario. Al regreso de su comision me aseguró este Oficial que todas las avanzadas estaban en la mayor vigilancia, y que era cierto el parte verbal que me diéron dichos puestos de que en el lugar de la Aseña se oían cañas: con este aviso previne á todos los Oficiales reconociesen las armas y municiones de su respectiva tropa, y la pusiesen á cubierto de la lluvia, prohibiendo el que ninguno dexase su arma de la mano: todo se executó segun mi orden, de que me diéron parte los respectivos Comandantes, á quienes como á los demas Oficiales previne el cuidado y riesgo en que estábamos, y nuestra precisa obligacion de conducir bien la tropa á sus puestos, y defenderlos hasta el último extremo. Elegí para mi residencia la batería y gola de la izquierda, y para la de mi segundo el Teniente Coronel de las Milicias de Lorca D. Diego Pareja la retaguardia, de que dí noticia á todos para que me dirigiesen sus avisos, previniéndoles que no obstante lo dispuesto me hallarian siempre en el parage mas atacado.

A la una de la noche oí dos ó tres tiros de fusil, con lo que, y con las noticias que me dió D. Antonio de Miguel, que sin cesar rondaba las avanzadas, puse mi tropa sobre los parapetos, é hice con los cohetes la señal de ser atacado. A poco rato divisé los enemigos en tres columnas, y que las avanzadas se retiraban en buen orden, haciendo fuego sobre ellos: corrí todos los puestos, y mandé á los Oficiales no permitiesen que su tropa hiciese fuego hasta que pudiesen aprovechar sus tiros. El Subteniente de Artillería D. Joseph Chacon sirvió con el mayor acierto y valor la artillería, y causó á los enemigos bastante estrago; pero á pesar del vivo fuego que les hice de cañon y fusil, se introduxéron los enemigos por las embrazuras en la gola de la izquierda, de donde fuéron rechazados con el mayor valor quedando muertos en dicha gola casi todos los que tuviéron el atrevimiento de introducirse en ella. Tentáron segunda vez por la izquierda de la batería principal, y lograron por lo derrotado de los merlones entrar en ella; pero fuéron igualmente arrojados con mucha pérdida, pues quedó la batería sembrada de sus cadáveres y muchos de mis soldados. El Teniente Coronel D. Vicente Nieto, Capitan de granaderos del Regimiento de Córdoba, murió en esta ocasion con el sable en la mano, digno de mejor suerte por todas las calidades que

que le adornaban. El segundo Teniente del de Málaga D. Joseph Ariza tuvo igual suerte, y lo considero digno de mejor. El segundo Teniente de granaderos de Córdoba D. Francisco Montaña, y el primer Sargento de la misma D. Francisco Santaella acreditaron su espíritu y valor, y fueron heridos en este ataque, en el que tuve bastantes muertos y heridos, cuyo número no puedo fixar. Rechazados los enemigos de esta parte, intentaron tercer golpe, y lo dirigieron con tres gruesas columnas, por los dos parages indicados, y por el barranco de la espalda: se resistió con el mayor denuedo, y con el sable en mano, bayoneta y chuzo; pero como en esta ocasion se habia disminuido en mas de un tercio el número de los 437 hombres de defensa, y el de los enemigos ascendia, segun el cómputo del Ayudante de Ingenieros D. Joseph Torres Pellicer, á cerca de 1100 hombres, no fué posible resistir mas tiempo, y los pocos que quedaron se retiraron lo mas ordenados que permitia la crítica situacion por la derecha ó gola de la batería de los Ingleses, siendo yo el último acompañado del primer Teniente de mi Regimiento D. Juan de Molina, en cuya ocasion recibí un bayonetazo en el muslo derecho, á mas del balazo recibido en la espalda en el primer ataque. En este último fué muerto el Capitan de las Milicias de Lorca D. Joseph Alvarez Castellanos.

Me es indispensable recomendar á V. E. el particular mérito del primer Teniente del Regimiento de Málaga D. Antonio Astolfi, quien por sí mismo sostuvo uno de los puestos atacados, donde fué contuso en el pecho: el del segundo Teniente del mismo D. Antonio de Miguel, que con la mayor bizarría acudia á los parages mas expuestos segun se lo prevenia. El primer Teniente del Regimiento de Córdoba D. Juan de Molina es digno de recompensa por su zelo, espíritu y actividad; mi Ayudante D. Joseph Pio de Ore, segundo Teniente de Córdoba, y el Ingeniero Don Joseph Torres Pellicer no se separaron de mis inmediaciones llevando á todas partes mis órdenes; y los considero acreedores á las gracias de S. M. por su zelo y actividad.

Ultimamente, Exc. Señor, jamás tropa alguna se defendió con mas valor, ni despreció con tanta bizarría los riesgos que le cercaban; duró el ataque dos horas, y la continua lluvia nos imposibilitó muchos fuegos que nos hubieran servido para dilatar mas el ataque, y dar mas tiempo á ser socorridos: es quanto puedo informar á V. E., añadiendo solo que mis heridas, y el cuidado de los caudales del Rey ocuparon en lo sucesivo mi atencion, de que ha resultado la pérdida total de mi equipage.

Dios

Dios guarde á V. E. muchos años. Cartagena 3 de Enero de 1794. =Exc. Sr.=Luis de Ariza =Exc. Sr.=D. Federico Gravina.

Doña Isabel Catalina Josepha de Wael falleció en la ciudad de Ambéres ( en Flandes ) el 12 de Mayo de 1792 , baxo disposicion testamentaria que habia otorgado el 8 de Diciembre de 1789 , por la qual dexó la quarta parte de todos sus bienes á los pobres de dicha ciudad , y lo restante á sus herederos así del lado paterno como del materno, con derecho de representacion. Fué viuda de D. Diego Guillermo Mertens ; hija de D. Miguel Joseph de Wael y de Doña Ana Juana Catalina Leemaus ; nieta paterna de D. Diego Francisco Leemaus y de Doña Juana Catalina Van de Zanden. Los que tuviesen derecho á su herencia por las líneas indicadas , así nacionales como extrangeros , debian comparecer por sí ó por apoderados en las Casas consistoriales de aquella ciudad el 17 de Diciembre de dicho año de 1792 ; pero con motivo de haber hecho constar al Magistrado de Ambéres la insercion de este aviso por aquel tiempo en la Gazeta de Madrid , ha prorogado el término que por perentorio señala para el 1.º de Febrero de 1794, en el qual los que se consideran con derecho á la expresada herencia deberán comparecer por sí ó por apoderados en dichas Casas consistoriales de Ambéres ; pasado el dia señalado no serán admitidos , y perderán su derecho.

Ant. Josephi Cavanilles Icones &c. Descripciones y estampas de las plantas espontáneas de España y de las que se cultivan en los jardines , parte tercera del tomo segundo. Esta parte completa el segundo tomo ; y se trata en ella de 33 plantas representadas en 30 láminas , casi todas naturales del Reyno de Valencia. A mas de las descripciones completas de cada planta , y de las observaciones con que se aclaran varios puntos de la Botánica , se dan las descripciones físicas de los montes de Peñagolosa , Aitana y Mariola , y de las montañas de Enguera y valle de Cofrentes. Se hallará en la Imprenta Real.

Institucion eclesiástica del SS. P. Benedicto XIV sobre el patrocinio de S. Antonio Abad para conservar la vida y salud de los animales , traducida por D. Joachín Móles , Presbítero. Se hallará con las otras que han salido del mismo Pontífice en la Imprenta y Librería de Blanques , calle de las Carretas , núm. 2.

Guía de la Grandeza para el cumplimiento de los dias y años de los Excmos. Sres. Grandes de España , así residentes en esta Corte, como fuera de ella , para este año de 1794. Se hallará en la Librería de Herrera , calle del Olivo baxo.

—Guía de forasteros y litigantes en Valladolid para este año de 1794, con la nómina de los Presidentes de aquella Chancillería desde el fin del siglo XV hasta el presente. Se hallará á 3 rs. en la Librería de Millana , calle del Correo viejo ; y en Valladolid en la de Cermeño.